

11e. ligall, núm. 19

U 679

Asuntos Eterogeneos  
leidos en el año

1766.

19

5. Febreiro

Problema que estudid debe ser preferido para el comun e los hombres la ~~Phi-~~  
ca o la Moral. Se decide por la moral. = D<sup>no</sup> Juan<sup>co</sup> L'escoffet y L'Roger.  
Se decide por la ~~Phi-~~ca. = Por D<sup>no</sup> Fr. Gaspar Salla y L'Tarau.

Μαχρο

*Abril*

*Mayo*

*Junio*

Julio

Agosto

Setiembre.

Octubre.

Noviembre

Diciembre.

Problema: Qual estudio deba ser preferente para el Común de los hombres, el que atiende á las Costumbres, ó el que observa la Naturaleza.

Depiendese la preferencia del estudio que atiende á las Costumbres, ó de la Filosofia Moral.

Como Senox:

Si la preferencia de la Filosofia Moral á la Física fuere un asunto, en que tuviere mas lugar la opinión de los hombres, me detendria desde luego á captar el ánimo y atención de V<sup>os</sup> con alguna fuerza positiva que me sugiriese el arte, y passaria despues á inclinax con discursos estudiados el vacilante juicio de V<sup>os</sup>; pero mi Causa es tal, que no necesita mas, que proponerse á la Razon para quedar decidida, y seria hazerle injuria qualquiera fuerza que quisiese añadirse á los motivos obvios, que ofrece la Razon en su abono. Ningun asunto hubo jamas mas propio para recibix todos los adornos de una grave y sólida eloquencia, pero ninguno necesitó menos de ella para persuadirse: Como el autor soberano, junto con su imagen selló e imprimió en nuestros ánimos indeleblemente los principios de una moral perfecta, las reglas y preceptos de ella, que no son mas que una mera aplicación, y extensión de aquellos principios, no necesitan mas de presentarse simplemente para que el entendim<sup>to</sup> los reciba con su assenso. No hablo yo solamente del entendimiento de aquellos hombres, que Dios ha distinguido con una natural propension á lo bueno del resto de los mortales; ni de aquellos que por su gracia ha iluminado con la

se, y ha mirado como su querido Escogido. Lo hablo generalmente de todos, y ninguno puede haver tan barbaro, tan ciego, y apartado por decirlo así de su misma naturaleza, que á usar de Razon no perciba esta luz y discernimiento que reside en si mismo. Era necesario vencer el imposible de no conocer á Dios luz y verdad eterna, para desear de ver esta porcion participada de su Divinidad, esta imagen suya, que ha impreso en nosotros. Tan necesarios y generales como todo esto, S.<sup>o</sup> 2.<sup>o</sup> son los principios de la Filosofia Moral: una facultad pues, que está en tales y tan importantes principios, principios que ha querido Dios fuesen inseparables de todo racional, podrá dudarse preferente á la Filosofia natural, ó física? Para la preferencia de esta á la moral, por grande esfuerzo, que quiera hacerse podrán allegarse discursos ingeniosos, Authoridades hyperbolicas, pruebas ingeniosas, Razones mucho mas sutiles, que sólidas: pero si se mira á fondo la nocion propia de cada una de ellas, la diferencia de una á otra, nadie podrá resistirse á juzgarlas debiles, é insubsistentes. Porque, qué viene á ser la Física? una facultad meramente especulativa, una averiguacion de la naturaleza, un curioso examen de los cuerpos naturales, de sus partes, causas, efectos, propiedades, movimientos, extensiones, qualidades, y tiempos: Lo quiero incluir aun el examen particular de los cuerpos Celestes, del numero de los planetas, de sus movimientos periodicos, de sus Eclipses, el curso de las Estrellas, de la formacion de las Cometas, y de su aparicion en tiempos determinados, que mixto por objeto suyo la Astronomia: No me contentaré aun con esto solo, quiero tambien conceder por parte suya el medir las distancias, averiguar las magnitudes de los cuerpos, describir la diferencia de líneas, angulos, y figuras que mixto por suyo la Mathematica. Esto es la Filosofia natural en toda la extension y amplitud, que quiera darsele pero

En esto para, con esto se contenta, no se eleva un punto sobre estas cosas materiales. No negare lo que quedan de este conocimiento requirase muchas utilidades á los Reynos y Republicas, y á la Sociedad de los hombres, la perfeccion de las artes mecanicas, el progreso de la Medicina, Anatomia, Quimica y Botanica, el adelantamiento de la agricultura, la facilidad de la Navegacion para el comercio exterior, la formacion de canales para el interior, la construccion de fortalezas en defensa del Estado, las conductas de exercitos, sitios de plazas, ataques bien ordenados deben sin duda mucha parte á sus Experimentos, y demonstraciones: pero todas estas utilidades se quedan finalmente sepultadas acá bajo con lo material de los hombres, ni les producen un fruto superior á si mismas, y quando me pongo á Compararlas con las que produce la Filosofia moral hallo yo tanta distancia como de lo material á lo Espiritual, de lo pasajero á lo permanente, de lo temporal á lo eterno. y

La es tiempo que descubramos mas de cerca y por menor la sublimidad y excellencia de nuestra Filosofia: No es no, S.<sup>a</sup> como un conocimiento puramente especulativo, que pare en descubrir la verdad de estas cosas sensibles: Ella passa mucho mas allá de tan cortos límites, se introduce luego á gobernar esta porcion mas noble del universo que es elevada por su naturaleza sobre todo lo material, la parte que nos interesa mas, que nos es mas intima y allegada, nuestros mismos Animos: Ella passa á dirigir y ordenar nuestras acciones por el camino de la virtud, á enseñar el medio que debe ser observado, para que no decline á los extremos viciosos, á moderar nuestras pasiones por afectos muy opuestos, á ofrecer la tranquilidad en lo adverso, la magnanimidad en las injurias, el contento en la pobreza, la grandezza



En el mismo abatimiento: Ella nos conduce directamente al verdadero honor, á la fama, y á la immortalidad: Ella, por decirlo de una vez, es la única que forma los Heroes. No descubre ya V. E. una provincia muy diferente, un orden de cosas eminente y superior á todo lo que reflexionamos? Y la grandeza de ánimo de V. E. á sola esta simple narración, puede dexar de estimularse allí en su interior á la preferencia de tan nobles objetos? Estos son pues cabalmente los que mira por suyo nuestra Filosofía, pero aun adelanta mas: Creémosnos nuestro ultimo fin, en cuya posesion debemos collocar nuestra felicidad; que sería en vano buscarla en estas cosas sensibles y perecederas, que ninguna de ellas puede llenarnos de un gusto verdadero, y permanente; que es preciso finalmente recurrir á Dios para hallar el ultimo termino de nuestro descanso, y el objeto de nuestra felicidad. Aunque parece que en esto nos quita la esperanza de sea dichosos en esta vida, nos da por otra parte medios para verlo anticipadamente, y no halla otros que los de la virtud, los de conformar nuestras acciones con la bondad eterna, que nos pone por regla de todas ellas. Ninguno habrá por cierto, no digo de V. E., pero entre todos los Racionales, que, si no en su corazón por embarazarlo tal vez la malicia, á lo menos en su juicio desnudo y simple, no decida ya la preferencia á favor de estos objetos; y si por ellos debemos medir la que se mexcen las facultades á que corresponden, como podremos dexar de conceder preferencia á la Filosofía moral sobre la Física. Creería yo con esto solo haver ya perorado mi causa, pero deseo aun detenerme un tanto en comparar mas de cerca una con otra Filosofía. La Física se para en la contemplacion de las cosas; la moral no solo contempla lo honesto, sino que lo persuade quanto es de su parte, y lo procura. La Física nos

da luz para ver las cosas naturales, y en su hermosa variedad, y  
harmonía conocer y alabar al Author de la naturaleza; la Moral no  
se contenta de conocer á Dios, sino que con el adorno de las virtudes, y  
el amor á la honestidad emprende aun el miserable. La Física es  
una luz, que ni es, ni debe ser adquirida de todos. La Moral á todo ge-  
nero de hombres debe comprender y en la expression de Seneca \*  
á todos se manifiesta, á todos admite y combida. Por esto dixo bien  
Cicero que la misma Física, la misma contemplacion y conocimiento  
de la naturaleza quedaria de algun modo manco, sin el auxilio de la  
Moral. Y á la verdad, que uso tendrian para el comun de los hom-  
bres, para la felicidad de los Reynos y Monarquias las utilidades de la  
Física, si no se acompañara con la Moral? Que utilidad tendria á  
los hombres la libertad y brevedad del Comercio, la facilidad de la  
Navegacion, quitada la buena fe que persuade la Moral, y substituí-  
do en su lugar el engaño? Que aprovecharian á los Reynos grandes  
fortalezas y Exercitos, destraxidas las leyes que son efecto de la Mo-  
ral, los Magistrados, y juizes, y substituído en su lugar el desorden,  
la impunidad, y el desenfreno? Que valdria el adelantamiento en  
las artes Mecánicas, y la perfeccion de sus manufacturas, hechas por  
hérra las reglas mas sagradas de nuestras mismas obras, y afectos,  
y substituído un libertinage ciego, y una indecorosa brutalidad?  
De que les serviria finalmente á los hombres, que estuviere en su  
mayor auge y perfeccion la facultad Médica para guardar la salud  
de sus cuerpos percederos, abandonada la de sus animos, que han  
de permanecer eternamente, y substituída una perpetua infelicidad?  
Imponemos una Nación en la mayor penuria de la Física

\* Senec. de Benef.  
l. 3. cap. 18.

Cic. de offic. 1. cap. 153.

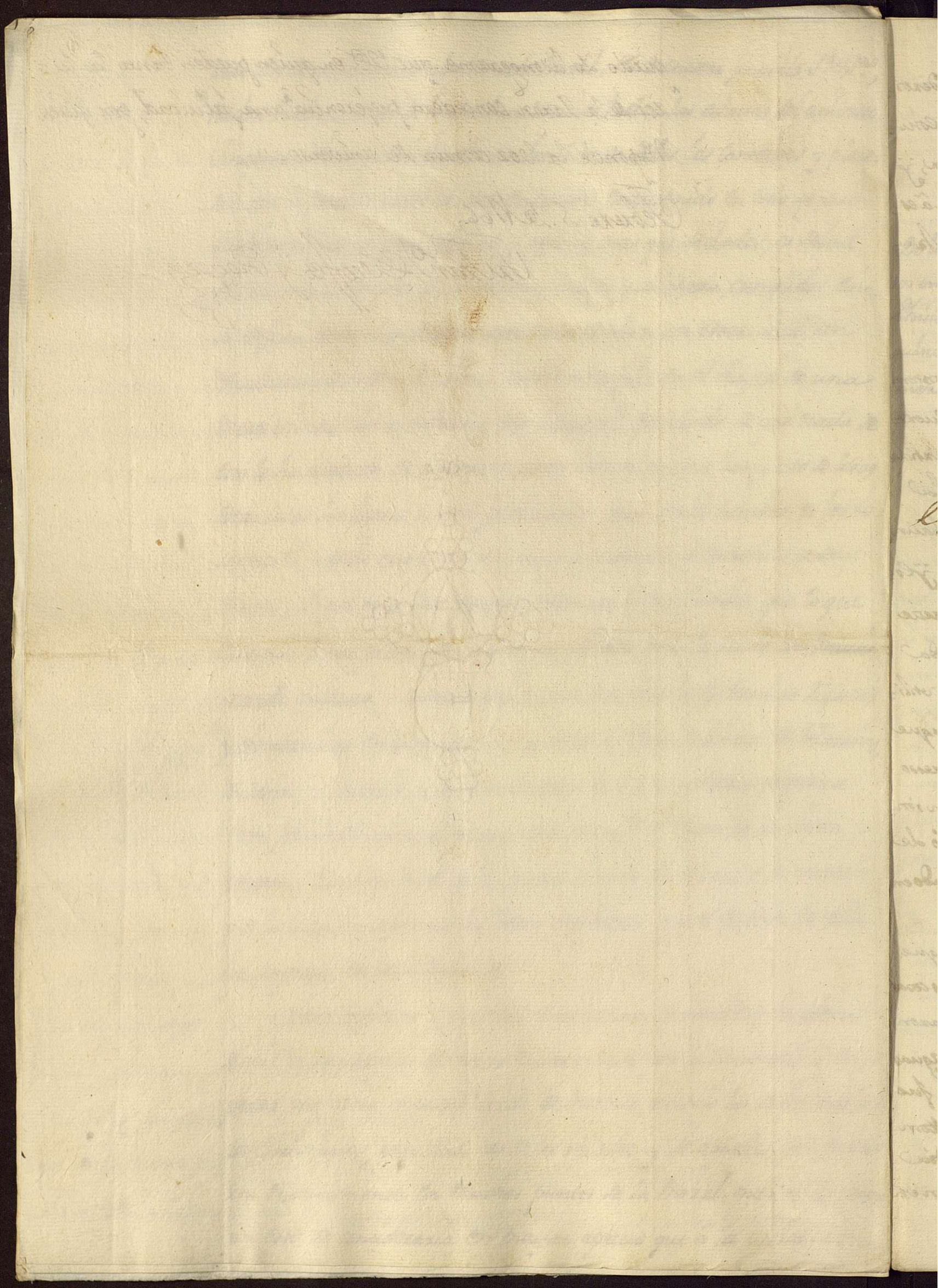
pero sin conocimiento alguno de la Moral. Es Menester fingirle, S.<sup>to</sup> mo,  
Nacion barbara, mas de lo que han conocido todas las edades del universo.  
Fingamos mas; puesto en ella un hombre en todos los contentos y place-  
res, que le fuesen posibles: rico en exceso, entretenido en todo genero  
de diversiones, su sensualidad, y apetito mas que saciados, su salud  
felicissima, y robusta, su vida muy larga y dilatada, cumplidos en  
su esfera todos sus deseos, sin contradiccion, sin advearsidad, sin  
Emulacion de nadie; finalm.<sup>te</sup> un hombre feliz en el Reyno de una  
Mera Justicia. Que sucedera' a este hombre? prescindiendo de que nada de  
esto le ha acabado de contentar, antes bien el mismo largo uso de todas  
estas cosas ha llegado hasta fastidiarle: pero siendo hombre, es forzoso  
que el, y todo esto para el venga a acabarse, a excepcion de su  
Animo; a que otra cosa pasara entonces a este hombre, que lo que  
acontece a un pobre que hauiendo soñado toda la noche con mucha  
grande dulzura y complacencia que era dueño de muchas riquezas,  
y abundancias, en despertando ve toda su Casa cubierta de telarañas,  
andrajos, y miseria, y se llama condenado a una pobreza perpetua.  
Esta felicidad soñada puede dar solam.<sup>te</sup> el Reyno de la Justicia, y  
pasaria tambien en el de la Moral si no se obedeciera a su imperio,  
y si la malicia sofocara las luces interiores que el Author de ella  
ha impresso en todo racional.

Seria infinito si quisiera amontonar autoridades en aborro  
de mi Causa; despues de verme embarazado por la multitud a em-  
pezar, me veria impossibilitado de concluir, no solo las de los Auto-  
res Christianos, pero aun las de los Gentiles, y de aquellos que erra-  
ron enormemente en muchos puntos de la Moral, que no dexaron  
por esto de considerarla en mayor aprecio que a la Justicia. Bien

166. 1129  
puedo lo dirongearme que en quien pueden tanto las lu-  
zes de la Taxon concederá preferencia a una facultad, por quien  
Responde la voz comun del universo.

Febrero 5. de 1766.

Juan Escobar y Procopio



Problema

Qual estudio en la Filosofia debe ser preferente para el comun de los hombres, el que atiende alas costumbres, o el que observa la naturaleza.

Dissertacion academica en que se responde por el estudio de la Ethica.

Ex<sup>mo</sup> Señor:

Exordio.

Si me fuera forzoso patrocinax mi Causa delante un Juez me nos instruido que V<sup>Ex<sup>a</sup></sup>; lo fuesse V<sup>Ex<sup>a</sup></sup> por mi desgracia uno de aquellos Juezes que precipitan su juicio alas primeras instrucciones de la razon; ha buen seguro, que desde luego debiera abandonar mi causa por el justo temor de subcurrir en la defensa. Tene en verdad la Filosofia moral muchos maximsales con que forma un especioso argumento, que a primera vista arrebatara el assenso de la razon, para dexar, que su estudio ha de ser el mas preferente al comun de los hombres. Dize que al estudio de la Ethica debe el hombre el discernimiento del bien y del mal, y que la felicidad humana es todo su objeto, ala qual dirige los mismos hombres por el brillante y recto camino del honor, y demas Virtudes. Añade que los Imperios, que las Monarquias, y Republicas y todo Cuerpo Civil, serian veces moncos, si no fuesen gobernados por lo que enseña la Filosofia moral, cuya doctrina es el alma, y todo el espiritu de aquellos cuerpos.

Confieso, Ex<sup>mo</sup> Señor, que debiera tener algun tanto la fuerza de estas razones, maiormente avivadas por el ingenio, y eloquencia

del dationo de la Parte adversa. Pero son tantos, y tan ponderosos, y eficaces los motivos que persuaden con preferencia el estudio de la Phisica, que expuestos a un Tribunal del Superior, y sano juicio del Ex<sup>o</sup>, y de su Instruccion, nada le queda a este, que temer en la presente causa, sino la desgracia de haberle señalado V<sup>o</sup> un mal Abogado.

Esencia y objeto de la Phisica

Es la Phisica (ex mo<sup>o</sup> or<sup>o</sup>) aquella ciencia cuyo officio es contemplar, y medir la naturaleza toda. El agregado de todos los cuerpos que componen este mundo visible, y cada cuerpo en particular es el objeto de su especulacion. Nada hai sobre la faz de la Tierra, y en sus entrañas que no sea parte de sus cuidados: L'haur la materia de los Cielos, el curso y esplendor de sus Planetas, y Gemellas deben estar reconocidos al estudio de esta Ciencia. Parece que ya este vasto objeto, y dilatado campo cuyo cultivo queda a cargo de la Phisica, deinde luego nos conviene la mayor utilidad de su estudio, y aplicacion respecto a las demas Ciencias. Porque si nada hai en el Universo cuyo origen, conservacion, y progreso no sea especulado de ellas; parece que nada podria haver tan importante para el Comun de los Hombrres, como el estudio de ella misma, que aspira, y promueve la felicidad del Mundo en general.

Es el estudio de la Phisica de primera necesidad para el Comun de los Hombrres.

La necesidad que la primera que abrio a los hombrres la es que la de la Phisica. Comenzaron los hombrres a hazer uso de las cosas criadas para sus urgencias, y necesidades, y entonzes comenzaron a estudiar en el grande libro de la naturaleza. Las tieras, las aguas, y otros cuerpos precisos para el mantenimiento del hombre, fueron la materia de sus primeros experimentos. Crecieron los hombrres, multiplicaronse sus necesidades, y con esto crecio cada dia mas el estudio de esta Ciencia. Formaronse Pueblos, crecieron en

Imperios, y Monarquías, quienes (por mas que lo xenia la Lan-  
re contraria de mi escrito) deben sus felicidades a las estudiosas vigi-  
lias de los sabios Físicos. Oiga V<sup>ra</sup> Ex<sup>a</sup>

De los adelantamien-  
tos en el estudio de la  
Física pendens Agri-  
cultura, Artes, y Co-  
mercio.

Suponen como principio cierto los Físicos que la Agricultura, Ar-  
tes, y Comercio son los tres ramos principales de que dependen la pro-  
mera subsistencia, la comodidad, abundancia, y riqueza de los  
Pueblos, y de todo buen Estado. No me detengo en probar esta Maxima,  
porque la delicadeza, y alta política con que V<sup>ra</sup> Ex<sup>a</sup> discurre en todos  
los asuntos, me haze creer, que tiene bien penetrada su sólida verdad.  
Solo me queda pues que persuada quanto debar al estudio de la  
Física estos tres nexos de que pendela humana sociedad. En mi  
rama (Ex<sup>ta</sup> mo<sup>va</sup>) la Agricultura en sus tres partes de vegetal, Ani-  
mal, y Mineral, veremos que debe sus creces al cuidado de Físicos  
zelosos, que a fuerza de meditar, y reflexionar sobre la naturale-  
za, han echo felices descubrimientos para adelantar, y aumentar  
el plantio, y siembra; han dado reglas para desmorrar los Terre-  
nos, para proporcionarles las semillas, y fecundarlas cada día mas.  
El registro cuidadoso que han echo los mismos Físicos en las Col-  
menas de la Abeja, en el Susano de seda; en los animales Ba-  
cuno, y Lanar que portentosas riquezas han traído al Estado. La  
Chimica parte de la misma Física, que ha enseñado ha fundir  
separar, y perficionar los metales; ha enseñado tambien a construir  
maquinas que se ponen en movimiento por medio del viento, y agua  
y ha inventado todo genero de instrumento necesario, e útil ala eco-  
nomía xenal. Niie V<sup>ra</sup> Ex<sup>a</sup> en este ramo de Agricultura quanto de-  
be ala Física. No le deber menos las Artes: la inmensa copia de  
maquinas, e instrumentos para la perficiori de ellas; la maior  
consistencia en los tintes; la variedad, y viveza en los colores, todo  
es obra del estudio de esta ciencia. Ni es decible en pocas palabras quan-  
to debe a ella el rico ramo del Comercio: bastará acordar a V<sup>ra</sup> Ex<sup>a</sup> que  
es hallazgo suyo el portentoso asombroso de la Imprenta, a cuyos im-



pulsos tenemos por vecinos los lugares muy remotos, y son ha-  
bientes sobre passo a la mejor y mas grande parte del mundo. Ha subido  
de la Ethica en hazer posible, y usual la agua del mar para una  
larga navegacion; ha sondeado con acierto los fondos del Oceano; ha  
echo navegables los rios; y hauro en nuestros dias acaba de dar tierra  
dior preventivos ala concorra de las naues. que puede desear mas  
el Comercio para conuenir ala felicidad?

No mire V<sup>ra</sup> las razones hasta aqui alegadas a favor del estudio de la  
Ethica, como hojas del arbol con que defiende su causa; en practica  
Ep<sup>mo</sup> <sup>o</sup> canoniza su solida verdad. Los Reinos que han dado bony-  
no hospedage a esta Ciencia de la Naturaleza se han domesticado los  
dichos efectos de los tres ramos Agricultura, Artes, y Comercio, cogien-  
do multiplicados los frutos. Roma y Carthago de nros tiempos, Ingla-  
terra, y Francia son dos exemplos vivos que no pueden traerse ala  
memoria, sin verter muchas lagrimas sobre nra España. Al gran  
de fisico Juan <sup>o</sup> Bacon de Verulamio debe sus formidables dichas la  
Inglaterra; y debe las suyas Francia a M<sup>te</sup> Montmor, a cuyos im-  
pulsos se formaron en vno, y otro Reino Academias de Ethicos espe-  
cialmentales, y doctos naturalistas. Italia y Alemania y hauro los  
Pueblos vecinos al Norte Suecia y Rusia, han procurado seguir  
estos exemplos, y parece finalmente, que la Lengua toda de conuenir  
acuerdo, está levantando templos ala Ethica, declarandola Numero  
unuelas de la Felicidad Publica.

Ni piense V<sup>ra</sup> que estos conuenes votos de los hombres a favor de  
la Ethica sean efecto de la pessima inclinacion de los mortales ala  
novedad. La antigüedad toda cultivo con los maiores afanes este estudio  
de la Naturaleza. Vase lo que nos mandaban Laencio, Ciceron, y el  
Ep<sup>mo</sup> Epicuro. Ciceron la de los Aca-  
demicos. Seneca la de los Esto-  
cos. la haze necesaria para el culto de la Religion, y para entender los  
preceptos de la misma Filosofia moral: Oiga V<sup>ra</sup> sus palabras: neque

Exemplos que cano-  
nizan de verdaderas  
las pruebas anteceden-

tas.

La antigüedad lo  
confirma. Laencio  
escrivio la Ethica de  
Epicuro.  
Ciceron la de los Aca-  
demicos.  
Seneca la de los Esto-  
cos.

Cien  
et Ho  
in de

Ep  
En  
fiao  
de d  
cion  
ven  
Liq  
com.

Co  
Epi

Ciceron. fir. Cap. 21.  
et Thom. ac simpl. Laq.  
in Ethic.

pietas adversus Deum, neque quanta ei gratia debeatur, sine expli-  
catione naturae intelligi potest; ac verba praecipua sapientum, quo ju-  
vunt temporis parere, et sequi Deum, et se noscere; haec sine phisicis,  
quam vim habeant, videre nemo potest. El Doctissimo L. M. Baypo

Benedicto XIV.  
En su obra de Beati-  
ficación de los siervos  
de Dios, y canoniza-  
ción de los Biena-  
venturados  
Liquier en el citado  
tom. pag. 6.

nos de lo probado la importancia del estudio de la Phisica para la theo-  
logia moral. Para esta, y para la theologia mistica la servia tambien  
de antecedente probada el 1<sup>o</sup> L. Bened. XIV. de in mortal memo-  
ria. No me detengo en persuadir a V<sup>o</sup> Ex<sup>a</sup> quan necesario sea este  
conocimiento de la Phisica para el Jurista para el Medico; de  
aquél, hasta bien lo arguye el 1<sup>o</sup> L. Liqueur en su primer tomo de  
Phisica moderna; de este, bastará decir, que no es otra cosa la Medi-  
cina, que una Phisica particular del cuerpo humano.

Conclusion y  
Epilogo.

Por fin, 1<sup>o</sup> Ex<sup>mo</sup>, no tratamos en este escrito de que se abandone el  
estudio de la Filosofia moral, antes bien la considero muy digna ocu-  
pacion; solo quiero persuadir con esta defensa, que es mas preferen-  
te el estudio de la Naturalera para el comun de los hombres. La Filo-  
sophia moral Christiana, de la qual habla nuestro Laobletta, tiene ya  
establecidos seguros, y ciertos sus principios, dadas, y promulgadas sus  
constantes reglas, que ni puede variar el ingenio, ni la aplicacion,  
las quales sin mucho estudio puede ver con facilidad el hombre; el  
ponerlas despues en practica con acierto, no es tanto obra de la misma  
Filosofia, como del juicio, y del genio del que las aplica, y por eso no  
pide la Ethica tanto estudio. Pero la Phisica, ya ha visto V<sup>o</sup> Ex<sup>a</sup> quan  
basto tiene su objeto; cada día en lo mismo que vemos, y tocamos, tiene  
mos nuevos motivos que llaman nuestras aplicacion; ha visto V<sup>o</sup> Ex<sup>a</sup>  
quantes afanes, y vigilias ha costado ala Antiquedad, y quantes cues-  
toi dia alas Reinos mas civilizados de la Europa. Ha oido V<sup>o</sup> Ex<sup>a</sup> quan im-  
portante es al Estado, y quan necesaria ala publica felicidad de los  
Pueblos. Por todo lo que juzgo mas preferente su estudio para el Co-  
mun de los hombres que el de la Filosofia moral. Salvo siempre  
el gravissimo dictamen de V<sup>o</sup> Ex<sup>a</sup> que es, y será el mas pre-

fuente para los aceros. Barcelona y Febrero 5. de  
1766.

D<sup>no</sup> J. Gaspar Salta, y de la Real Laboratorio  
de S. Cruz Académico

2  
ON